

LA TRANSCOMPLEJIDAD COMO OPCIÓN INTEGRADORA DE SABERES.***The transcomplejidad as integrative knowledge option***

La transcomplejidad es entendida como una visión de mundo o episteme, que emerge para dar múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad o como bien lo señala Schavino (2012: 27): *"Desde ella se propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional"*.

Con base en los planteamientos de Schavino, se parte de una explicación de lo transcomplejo, como episteme integradora que vincula la complementariedad, la relacionalidad, la dialógica, la integralidad, la reflexividad y la transdisciplinariedad. Se plantea entonces una visión de pensamiento que le abre paso a lo multidiverso y cambiante, lo cual conduce a un repensar de los principios y criterios que explican la ciencia, el método, la educación, la salud y la vida misma.

En otras palabras la transcomplejidad dibuja la posibilidad del aplanamiento de los dogmas epistemológicos y metodológicos y da opción a una mirada de saberes interconectados en donde desde lo simple se trasciende y se devela lo no visible o como bien lo señala Ruiz (2008:16) *"Se supera el reduccionismo que es más un modismo intelectual que una perspectiva onto-epistemológica"*.

Con la transcomplejidad, según lo apuntado por Ruíz, en la cita anterior no solo se supera el reduccionismo sino que además se desmonopolizan las epistemes y los métodos y se aplanan las hegemonías entre saberes para develar inclusive explicaciones más allá del científicismo que no habían sido posibles en la modernidad y que pueden darse con explicaciones menos simplificadoras, complementarias y desde distintos puntos de vista. De aquí el constructo que se utiliza para definir lo transcomplejo según lo expresa Schavino (2012: 34) como: *"Enfoque integrador"*.

Desde esta perspectiva integradora, se da un principio de coexistencia entre paradigmas desde un debate colaborativo más que hegemónico en la construcción de saberes en el que se rescata la relación objetividad subjetividad sin resquemor alguno a partir de lo transparadigmático, lo interaccional, crítico y diverso.

La transcomplejidad de acuerdo a Schavino y Villegas (2012: 20): *"Es una actitud que reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que habían sido relegadas, como lo cotidiano, lo imaginario, la poesía, entre otros"*. De aquí que se haga posible desde ella la interconexión migratoria de saberes que no pretenden yuxtaponerse unos por encima de otros, pues como lo señala Sotolongo (2011:43): *"La transcomplejidad no implica multidisciplinas sino el respeto a la pluralidad de saberes"*.

Por otra parte, Schavino y Villegas (ob.cit), también expresan que la transcomplejidad *"favorece el acercamiento entre las dos culturas (hombre y naturaleza), la comunicación entre conocimiento científico y la reflexión filosófica"*. Además, esta visión de pensamiento reconoce la existencia de múltiples niveles de la realidad, así como la incertidumbre, se corresponde con la efectividad y la creatividad, la experiencia y la creación artística.

Así, desde las disertaciones que implican la transcomplejidad, se hace pertinente su abordaje como fundamento sobre el cual se edifican a partir de los pluriparadigmas nuevas lógicas del modelo educativo universitario en salud y sus currículas que permitan incorporar las distintas visiones y determinantes de salud desde lo historiográfico, lo epistemológico, lo sociocultural, lo educativo y lo curricular para dar las explicaciones a los procesos de salud y enfermedad que los nuevos tiempos hoy exigen.

Es así como la investigación transcompleja, según lo expresa Salazar (2012: 62): *"Está dispuesta a descubrir el universo cambiante, al romper con lo disciplinar y caminar hacia lo transdisciplinar con la firme intención de"*

captar la realidad mutable con la lupa de lo transcomplejo". Evidentemente, que lo planteado por Salazar, responde a una visión de pensamiento que asume la realidad como algo no estático, sino más bien diacrónico que posibilita la migración entre saberes y que a partir de lo transdisciplinar recupera el saber de lo cotidiano, lo que hace de la realidad una estructura cambiante.

La transcomplejidad entonces, implica nuevos lenguajes para develar la sociedad cambiante a partir de otras lógicas, por ello, lo transcomplejo invita a repensar estructuras semánticas y establece una ruptura, con los viejos lenguajes investigativos que dan paso a un proceso de construcción y reconstrucción, que desde lo multidimensional e integración de saberes conduce a un lenguaje transcomplejo.

Esta nueva construcción se refiere a lo que Maffesolí (1997: 67) define como: "*La razón sensible, analítica y abierta*", entendida esta como aquella que hace posible nuevas sensorialidades y el rescate de las subjetividades de quien investiga, quien construye más allá de lo simple en diálogo abierto con la realidad, respetando la diversidad de la otredad, a partir del uso de los metalenguajes.

La transcomplejidad constituye una propuesta emancipadora y de transformación tanto del ser como de la realidad, que se construye en una relación dialógica que integra paradigmas, abre paso a la incertidumbre, a nuevos significados y al redescubrimiento ontoepistemológico a partir del cual se estructuran nuevos fundamentos de explicación de la realidad que rompen con las verdades absolutas, también denominadas falsedades absolutas, para así relativizar las realidades desde la lógica de lo multivariado y difuso.

Daisy Meza¹

¹Profesora Titular. Doctora en Ciencias de la Educación. Departamento Socioepidemiológico, Escuela de Bioanálisis. Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo Núcleo Aragua. Correspondencia: daisymeza64@hotmail.com